



EXPLORANDO LA MAGIA DEL CINE:

Cortometrajes que desafían estereotipos y promueven la inclusión entre jóvenes.

Por Inés Modrón

ASPAYM CYL ha celebrado un evento multiplicador del proyecto Directed By Youth, el cual busca implicar y conectar a los jóvenes mediante contenido audiovisual y cinematográfico, que se ha preparado durante los meses de junio y julio, con el objetivo de transmitir realidades y emocionar a los espectadores.

El festival profundiza en temas muy variados y comprometidos, como el medio ambiente, la exclusión social y la discapacidad física, los cuales se tratan con la idea de despertar el sentimiento de empatía, concienciación y reflexión. Además, fueron presentados y desarrollados de forma visual y creativa para poder generar debate y participación ciudadana, algo muy positivo y necesario para que temas como los mencionados tengan una gran repercusión social.



Para conseguir un mayor impacto, los maravillosos cortos se presentaron y visualizaron el 26 de octubre de 2023, en el Espacio Joven Norte, en Valladolid. Este lugar es ideal para compartir este tipo de proyectos y experiencias juveniles, con el objetivo de atender demandas y necesidades específicas. La duración de este festival fue de dos horas y para intensificar aún más todo lo que se iba a vivir, nos recibieron de la mejor manera posible: con palomitas y bebida. Esto hizo que sintiéramos que teníamos una sala de cine completa para unos artistas de este mundillo.

En mi caso, como participante del cortometraje titulado “Quién me lo diría”, pudimos plasmar los estereotipos y prejuicios que existen en torno a la discapacidad.

La música, que es algo que atrae a la mayoría de los jóvenes y población en general, puede servir para unir a personas totalmente diferentes pero con una “vibra” muy parecida.

Cada vez que recuerdo la grabación de este corto, mi piel se eriza y siento emociones muy positivas que me hacen sentir orgullo y admiración por todo lo que, entre todos, hemos conseguido: eliminar prejuicios sobre la discapacidad y conseguir una conexión humana muy especial y satisfactoria.

Como conclusión final de este festival, diría que fue algo mágico y que hay que vivir para poder tener esa sensación de felicidad plena. Es algo similar a una cicatriz, que ha dejado marca en todas las personas participantes y en todos aquellos que han tenido el honor de poder ver los distintos cortos. Una experiencia inolvidable que se lleva consigo una parte de nuestro corazón.